



# MADE IN ENGLAND ¡OLE, TORO!

Se puede llamar  
Mr. Smith.  
Director de la Escuela  
de Tauromaquia,  
de Londres,  
no se puede decir  
de él que tenga  
mucha «facha»,  
pero tampoco cabe  
insinuar que  
carezca de estilo.  
Sus alumnos,  
por lo menos,  
ponen bien  
las banderillas y,  
a la hora de matar,  
componen  
la figura. Algo  
es algo.







**Y**A se sabe: el Imperio naufragó irremisiblemente en aquellos mismos mares en los que fue edificado, y hoy un inglés ya no piensa que el paraíso celestial siga siendo un dominio de la Corona, como parece que se pensaba en Londres en los tiempos en que Oscar Wilde se paseaba del brazo de lord Alfred Douglas, es decir, en la severa época victoriana. El Imperio se disolvió tras la segunda guerra mundial y con él muchas otras cosas. Sólo en el contexto de los cambios sufridos por la liquidación imperial cabe aceptarse el hecho de que en la capital de la Gran Bretaña haya podido fundarse nada menos que una escuela de tauromaquia. Aquí está. Vean al profesor en «sweater» y con botas de montañero, calvito él como Rafael «El Gallo» y con lentes, como un profesor de Oxford, explicando el arte de la «suerte o la muerte», el «arte de birlibirloque» famoso. Vean a los alumnos con pinta de «beatniks» y vean el armatoste rodante de los cuernos, simulación del toro, que lleva, por mayor propiedad, el nombre grabado de «Bailador». Muchas cosas han debido cambiar en el Reino Unido para que esto que ven los ojos haya llegado a ser posible. ¡Qué decadencia es ésa!, hubieran gritado las sufragistas de tiempos de George V. Ya no hay sufragistas y ya nadie protesta contra la barbarie meridional. En la Cámara de los Comunes acaban de absolver el pecado de Oscar Wilde. Las rígidas prisiones de la Corona se abren como mantequilla derretida ante los culpables de asalto al tren de Glasgow. La pena de muerte ha sido abolida. La India ya no tiene virrey. ¿Adónde vamos? Bajo el cielo sucio y entoldado y sobre el césped verde y húmedo, el arte de Cúchares ha tomado asiento en la tierra de los lores.

Reportaje gráfico de Eurofoto

